

57
AMOR, LEALTAD Y UNION

DEL ESQUADRON

URBANO DE MÉXICO K

EN LA JURA

DE LA CONSTITUCION.

MÉXICO:

Por Don Manuel Antonio Valdes Impresor de
Cámara de S. M. año de 1812.

AMOR, LEALTAD Y UNION

DEL PROGRESO

URBANO DE MEXICO

ANUN



DE LA INSTITUCION

MEXICO:

Por Don Manuel Antonio Valdes impresor de
Calle de S. M. año de 1872.





Entre los muchos cuerpos empeñados en distinguir su júbilo, con motivo del juramento que han prestado de obedecer y hacer cumplir la sábia *Política Constitucion* de nuestra Monarquía, ocupa sin duda alguna lugar sobresaliente el Esquadron Urbano de esta Capital, cuyo benemérito Comandante el Señor Teniente Coronel D. Francisco de Villa y Torre, casi anticipó su obediencia á la órden respetable en que se le previno dicha demostracion.

Convocó á los miembros de la Junta Económica, y Oficiales del cuerpo, para acordar en sesion que tuvieron el dia 11 de Octubre, las expresiones públicas con que quisieran hacer patentes sus aciertos, y acreditaron el primero, refundiendo todos sus voluntades en la notoria generosidad y loable esmero del Capitan D. Juan Ignacio Orellana, Teniente D. Manuel Vidal, y Alferrez D. José Maria Benavente.

Ni la estrechez del tiempo, ni otras ocurrencias que suelen embarazar en estas ocasiones, pudieron interrumpir por un instante el entusiasmo noble y activo de los comisionados, quienes impuestos desde luego, de ser nuestra *Constitucion* la que se debia celebrar, haciendo sus regocijos manifiestos al público, tomaron todas las medidas bastantes á llenar estos dos importantes objetos.

Emprendieron sin detencion alinear el Quartel, que se hallaba deteriorado, revocando y blanqueandolo todo. Se pintaron al uso del dia la fachada, puertas, balcones y lienzos principales, adornando las azoteas de vistosos jarrones, sin omitir terraplenar los patios y hacer todo quanto consideraron, aunque costoso, necesari-

rio para presentar este edificio con decoro. Extendieron su generosidad á las paredes de los frentes, captando así para despues la correspondencia que tuvieron de los vecinos.

Bien satisfechos del afecto que profesan notoriamente al cuerpo el Señor Cura de la Parroquia de San Pablo Dr. D. Marcos Cárdenas, Vice Rector del Insigne Colegio mayor de todos Santos, y D. José Maria Villaseñor Cervantes, oficial mayor de la Direccion y Contaduría general de la Real Lotería, descansaron en la circunspeccion del primero, para quanto debiera acreditar sus cultos al Todo-poderoso, y en el segundo para la alegoría, y poesías en que deseaban viese México evidenciados sus esmeros.

Se hizo un previo convite á todos los vecinos para que concurriesen á la solemnidad, adornando sus casas, é iluminando por las noches, de modo que para que el todo resultase uniforme, se franquearon á los pobres las luces, y aun adornos que se consideraron necesarios. Se suplicó tambien al R. P. Rector del Colegio de San Pablo igual demostracion, y así éste religioso prelado, como los vecinos todos dieron á su tiempo pruebas de su adhesion y complacencia general.

El Domingo 18, señalado para el acto del juramento, se dexó ver en el frente de la gran plaza mas próxima al Quartel un Templete levantado por el Arquitecto Maestro mayor de esta nobilísima ciudad D. José del Mazo y Avilés, en que no fué obstaculo la prontitud á la destreza. Sobre un basamento rústico de doce varas en quadro, dos de altura, y á continuacion un fino balaustrado, se formó un salon de nueve varas á todos frentes y de cinco de altura, adornando sus tras iguales vistas exteriores con columnas sobre de

pedestales, y su correspondiente establamiento de órden corintio coronado de balaustrado jónico. De este órden arquitectonico se formó un tercer cuerpo de tres varas en quadro, y seis tres cuartas de alto con diez y ocho columnas, formando perspectiva en su pedestal vista, segun su distinta colocacion, y en ella un frontis en porcion de circulo, sobre el qual se elevaron pintadas á toda perfeccion, en un óvalo festonado las Armas del Esquadron Urbano. Los tres cuerpos se adornaron con balaustrados, y jarrones de distintas ideas, y el segundo con ayrosos festones en sus intercolumnios.

Era alma de este bien dispuesto aparato, la oportuna proporcionada idea que supieron los comisionados deducir del mote con que se orlan las referidas Armas: *Amor, Lealtad, y Union*, dice el epigrafe, y estas tres relevantes virtudes eran puntualmente las que el Esquadron, que se precia de exercitarlas, se empeñó en ostentar á todo un pueblo que se complació de aplaudirlas.

Simbolizóse la *Union* en la misma admirable *Nacion*, que en un óvalo colocado en el principal frente pintó diestro pincel en una bella heroyna, escribiendo la *Ley fundamental* en un libro que descansaba en los hombros del *Tiempo*. Serviale el tintero un agraciado genio lisongero de su afabilidad: á sus lados dos Mundos, que hacian *Uno* en su esencia, los afectos íntimos é intereses recíprocos de la *España y América* representadas con hermosura y propiedad, y coronando el grupo la *Fama*, que placentera pregonaba la inmortal gloria que ha sabido cimentar en su *Códiga* nuestra venturosa *Nacion*. Escribieronse en el zocalo para aplaudir asi á esta, como á la *Union* en que se afianza su esclarecido ser, las Odas siguientes.

A LA NACION.

Nacion insigne, prodigiosa Patria,
 Tu libro apoya sobre el cano Tiempo,
 Corre la pluma, que su curso afirma
 provido el Cielo.

La *Ley* escribe, que dictó cada uno
 De quantos hombres forman hoy tus Pueblos:
 Impera, manda que tu *Ley* sanciona
Fernando excelso.

Fernando el digno, Príncipe el mas grande,
 De tus entrañas hijo predilecto,
 Esposo amante tuyo, y de tus hijos
 Padre el mas tierno.

¡Ah *España España!* ya grité dos orbes,
 Sin esa distincion de antiguo, y nuevo:
España dixee::: pero dixee un *orbe*
 dixee un Imperio.

Oxalá dure quanto se convence
 Que han de durar los nobles sentimientos
 Del *Esquadron Urbano*, que en tus aras
 quema este incienso.

Su *Amor, Lealtad, Union,* y Patriotismo,
 De su esplendor serán timbres eternos,
 Así como blasones, que en sus *Armas*
 pintan los cielos.

A LA UNION.

Celeste lazo, nudo indisoluble
 A quien emulan vínculos estrechos,
Union sagrada, bondadosa escucha
 los himnos nuestros.

Oye las voces con que proclamamos
 Tu grande augusto celestial imperio:
 Acepta una alma, que á tus pies consagran
 los pechos nuestros.

Arco glorioso de la paz de un mundo,
 Virtud sublime de los altos cielos,
 Delicia suma, complacencia digna
 de un *Dios Eterno*.

A tí clamamos, por la *Union* vivimos,
 Tu eres quien texe los laureles nuestros,
 Tu quien tremola las banderas santas
 que hoy defendemos.

Soldados nobles, envaynad la espada,
 De esos cañones sufocad el fuego,
 Ya que hoy por suerte, son sus estallidos
 salvas del Reyno.

Esto manda la *Union*, esto predica,
 Y esto ha de sostener en todo tiempo
 El *Esquadron Urbano*, que lo jura
 sobre el acero.

Dos Estatuas de primorosa talla representaron al *Amor* y la *Lealtad*, manifestando al pueblo la mas bien acabada copia de nuestro adorado Rey el Señor *D. Fernando VII.*, que en el centro de aquel aparato magnífico, ó por mejor decirlo, en el corazon del Esquadron Urbano cautivaba la vista, y apresaba las almas de los expectadores. Dudaban todos el punto adonde debian dirigir el incienso de sus afectos: *Fernando*, el Rey mas digno, el nunca bien sentido, pero sí siempre adorado *Fernando* arrastraba las voluntades: el *Amor* inflamaba los pechos, y la *Lealtad* interesaba los espíritus de un modo tan vehemente, que aunque se entretenía divagada la vista registrando los no menos ricos que graciosos ropages, la pedrería, y propios geroglificos, con que aquellos objetos fueron representados, no pudo el entendimiento distraerse, la memoria divertirse, ni la voluntad apartarse de leer en aquel misterioso grupo la mas tierna, enérgica, y eloqüente proclama. Mas bien que la invencion del Poeta escribió la expresion manifiesta de los expectadores á los pies del *Amor* y *Lealtad*, los siguientes Sonetos.

AL AMOR.

Tierno vendado *Amor*, dulce Cupido,
Que á un mundo muestras hoy enamorado
La hermosa efigie de *Fernando* amado,
En cuyo rostro vives divertido:

Arroja ese arco ya, ¿ qué mas herido
Puede estar este Reyno afortunado,

Que con las perfecciones que ha adorado
En ese Rey el mas esclarecido?

La *Nacion* toda amante lo confiesa,
Y por lo mismo sabia se exercita
En la *Constitucion* ¡feliz empresa!

Oh código inmortal, que facilita
La sujecion que al hombre le interesa,
La libertad que el hombre solicita.

A LA LEALTAD.

Bella ilustre Virtud, que entronizada
Al lado mismo de *Fernando* augusto,
Te haces atlante de su regio busto,
Por vivir á su obsequio consagrada:

¿Quándo fuiste en el mundo acreditada
Mas á satisfaccion, mas á tu gusto,
Que quando guarda de *Fernando* el Justo,
Eres de todo un orbe venerada?

Dexa, dexa la *llave* que en tu mano
Signo es de la virtud que te embelesa,
Y ostenta otro blason sencillo, llano.

Presenta un corazon::: esto interesa
Que el corazon del *Esquadron Urbano*,
Mas que otro signo tu *Lealtad* expresa.

Un pavellon chinesco bordado al mejor gusto, cu-
yos extremos se prendieron ayrosamente en las quatro

columnas del centro, formaba solio excelso á la Magestad del Monarca, cuyo Retrato descansaba sobre una mesa cubierta ricamente y adornada con quatro hermosos candeleros de cristal. En las seis columnas principales se colocaron, con premeditado artificio, otros tantos espejos de dos varas de alto, piezas propias de la magnificencia, y cuyas lunas multiplicaban á contento del público aquellos atractivos objetos: observabanse en los del frente, dos relojes embutidos en sus remates, y en todos seis se comprobaba la franqueza, que nada quiso reservar, por rico ó delicado, en tan justa demostracion.

Se tapizaron de damascos los cielos, el respaldo, y el interior de todas las columnas, y se distribuyeron en ellas cornucopias muy especiales de plata y cristal. Eran de la propia materia trece arañas, y siete bombas repartidas en todo el aparato con la simetría mas vistosa, arrebatando la atencion una de ellas que se hallaba en el centro, pieza de las mas especiales que disfruta esta corte opulenta.

El gran nicho que ostentaba todo el tercero cuerpo lo llenaba la Religion. Ni se debia tratar de otros adornos quando la singular estatua que la representaba era obra del Escultor de cámara de S. M., el sinsegundo Tolsá, y el espíritu que en ella se adoraba era no menos que el alma toda de nuestra Monarquía. La Religion cristiana es el iman que arrebatará siempre los corazones Españoles Americanos. Unos todos en su esencia, y unos en su sagrado fin, serán siempre inmortales baxo el estandarte de la Cruz que enarbola la Religion. Ella es el colmo de todas nuestras glorias, y la gloria en que gustosamente reposaba la vista de los expectadores, que divertida en otros soberanos ob-

jetos, se llamaba á reverenciar á este, con las dos siguientes Octavas.

1.^a

¿Qué te falta que ver, quando has fixado
Las luces de tus ojos complacido
En ese quadro del mejor *Senado*,
En esa copia de tu *Rey* querido?

Todo lo has visto ya::: pero cuidado
Que te falta que ver lo mas debido:
La Santa *Religion*::: si ver deseas,
Ella es quien llena todas las ideas.

2.^a

Admirable *Nacion* ya has publicado
La obra mas prodigiosa de tu esmero:
Reposa un poco, cese tu cuidado
Suelta la pluma ya, dexa el tintero:

¿Que tienes que escribir, que te ha faltado
Despues de haberle dicho al mundo entero,
Juro por *Religion*, la *Soberana*,
Cotólica, *Apostólica*, *Romana*?

Obsequiaban á la sagrada *Religion*, á la *Nacion* invicta, y á nuestro suspirado *Monarca*, colocadas en lugares correspondientes, catorce estatuas de yeso del tamaño del natural, y obra la mas, del expresado insigne artífice. Siendo cada una de ellas capaz de tener discretamente ocupada toda la admiracion, se aprovechó esta oportunidad, para que sin ofensa del mérito de tan admirable escultura, se leyesen en proporcio-

nadas tarjetas tenidas de sus manos, otros tantos axiomas, ó sentencias análogas á la *Constitucion* que se reverenciaba, y de que con facilidad pudo imponerse el pueblo inferior, en estos breves pero interesantes pareados.

1.	8.
Libertad y sujecion : esta es la <i>Constitucion</i> :	Luz, no obscuridad, intenta la libertad de la imprenta.
2.	9.
Amor, Union, y Lealtad, componen la sociedad.	Todos pueden escribir, pero nadie delinquir.
3.	10.
Religion, Nacion, y Rey, aquí se encierra la <i>Ley</i> .	Ninguno puede ser preso, sin que preceda el proceso.
4.	11.
No puede ser ciudadano el q'aborrece á su hermano.	Cada uno tiene derecho á reclamar lo mal hecho.
5.	12.
El alma de la Nacion Es la Santa Religion.	Ya cada uno es un fiscal del que procediere mal.
6.	13.
Se castiga al delinquente, pero nunca al inocente.	No hay mas mérito ni honor que virtud, lealtad, valor.
7.	14.
Pensar bien, y no obrar mal es la <i>Ley</i> fundamental.	En substancia el mas cristiano es el mejor ciudadano.

El Esquadron Urbano que se congratulaba de ver coronada la cúspide de aquel respetable edificio con el mote que mas bien que sus armas, distingue la siempre acreditada conducta de sus juiciosos individuos, tubo por último, la satisfaccion de notar la íntima conexion que tenian sus virtudes, *Amor, Lealtad, y Union,*

con la sábia *Constitucion* que tan á su gusto aplaudian. Empeñados en declarar al público el espíritu de la misma *Constitucion*, hallaron no ser otro que el ejercicio de las propias virtudes, comprobándolo con el grande, pero muy gustoso trabajo, de una anagrama deducido del programa que se supieron proponer, y es como sigue.

Y es de nuestra Monarquía la noble *Constitucion*,

Que tu Sacro Bien consista en *Amor, Lealtad, y Union.*

CRISIS.

a. b. c. d. e. i. l. m. n. o. q. r. s. t. u. y.
5. 1. 2. 1. 4. 3. 2. 1. 5. 4. 1. 2. 3. 3. 3. 1.

Esta ingeniosa travesura del arte intentada, y desempeñada muy bien, por poetas celeberrimos, casi se ha hecho desconocida; y sin duda muy poco usada, por los modernos de nuestra monarquía, atribuyendo á poco mérito el resultado de una suma dificultad. Obras grandes ocupan mucho tiempo el entendimiento ó las manos, y no es cordura que los ilustrados talentos, de que por suerte abunda to la nuestra region, no se atrevan á unas empresas que, en su clase, les ceñirán laureles semejantes á los que en el Parnaso immortalizan los nombres de sus dignos predecesores.

Fueron por último casuales, pero muy oportunos adornos del Templete, los dos preciosos bustos de *Marte* y *Cortés*, que en finos pedestales se colocaron á los pies del augusto *Fernando*. Los que conocen el mérito

de estas obras insignes, saben muy bien que no tienen iguales en nuestras Academias, y por lo mismo pudieron sospechar haberse expuesto al público mas que para celebrar para ser admiradas. Sin embargo, siendo uno y otro símbolos del *valor*, pudo representarse en ellos la animosidad de los militares del Esquadron Urbano, noblemente dispuestos á defender, á costa de su sangre, la Religion, la Nacion, y al Monarca á quienes tributaban allí sus homenajes. Lo comprobaron éste y el dia siguiente, dos centinelas que hicieron continua salvaguardia á tan soberanos objetos, y lo explicó tambien una décima que se improvisó al mismo tiempo de colocar los bustos y decia

El Busto de Hernan Cortés

A vuestros pies se ha elevado:::

¿Qué mucho si está ensalzado

El de Marte á vuestros pies?

Hoy cada uno un símbolo es

Del *valor* del Esquadron:

Grandes son en conclusion,

Pero mas gloriosos fueran

Si ellos, como él defendieran

Patria, Rey, y Religion.

Con circunspeccion estudiosa fué adornado lo exterior del Quartel, en cuyo balcon principal se colocó baxo dosel de terciopelo carmesí fondo de oro, otra bella imágen de nuestro católico *Rey*, en los demas balcones y ventanas se colgaron muchos damas-

cos, y las azoteas se alegraron con bandillas y gallardetes de distintos colores, que daban á la vista un entretenimiento divertido; mucho mas, quando uniformando sus casas los vecinos con iguales decoraciones, era grande el terreno que se presentaba adornado.

A las ocho de la mañana se vió frente al Templete el ayroso Esquadron con su Estandarte, todos á pie, en parada, y habiendose allí leído la *Constitucion Española*, puesto sobre una mesa el Crucifixo, y Santos Evangelios: El Capitan D. Miguel Antonio de la Vega, Ayudante veterano con funciones de sargento mayor, recibió el juramento al expresado Comandante, y este gefe en seguida á los oficiales y tropa, concluyendo con la siguiente exhortacion: *Baxo el juramento que bemos prestado todos estamos obligados á guardar y hacer guardar la Constitucion Política de la Monarquía Española, á defender nuestra sagrada Religion Católica, Apostólica, Romana, Unica y Verdadera: al Rey, y á la Patria, hasta derramar la última gota de sangre en fuerza de este prometimiento.*

Confirmólo una descarga general, y desfilando en columna delante del tablado se hizo la demostracion de saludo por el Estandarte y oficialidad, dirigiendose el cuerpo á la parroquia de S. Pablo, donde fué introducido por el señor Cura, que con capa pluvial y Ministros correspondientes le esperaba en la principal puerta, quedando fuera de ella una compañía, para hacer las descargas á sus debidos tiempos. Colocóse el Estandarte en el altar mayor, baxo el magnifico dosel donde estaba el retrato de nuestro augusto Rey: distribuyeronse las centinelas á los lados, y en otros sitios convenientes, y ocupando las bancas prevenidas con ricos tellices de ter-

ciopelo, el Comandante, oficialidad y otros muchos sujetos de la primera distincion, cesaron las campanas, que á vuelo solemnizaron la funcion desde el acto del juramento y se entonó el *Te-Deum*, que desempeñó una orquesta completa de hábiles profesores.

Siguió la misa, que cantó el Sr. Cura, y concluida la salve, llenando la expectacion de innumerable distinguido concurso la exhortacion que antes del ofertorio hizo tan digno Parroco á la tropa. Solo ella misma copiada aquí, si lo hubiera querido su modestia, pudiera describir la propiedad, eloqüencia, y entusiasmo noble con que la profirió. Está de mas qualquiera otra alabanza, quando le tiene justamente captadas tantas la fama de su nombre. Sí, no quiero omitir que la magnificencia del Templo, la circunspeccion de su adorno, lo reverente de sus cultos, y la generosidad de los ministros del altar, bendixeron al Esquadron, viendo satisfecha allí la loable codicia de sus religiosos deseos.

Concluida la funcion, volvió á formar en batalla la tropa al costado derecho del Templete, donde se dió en alta voz por todos con evidente regocijo: *Viva la Constitucion, Viva el Rey, Viva la Patria, Viva nuestro Capitan General*, y haciendo otra descarga se retiró al cuartel desfilando en columna, repitiendo á S. M. el saludo correspondiente. Fué inmenso el concurso que atraído de la solemnidad no se disminuyó en todo el dia, así en la plazuela como en las calles inmediatas; pero sin duda fué mayor quando dadas las oraciones apareció la iluminacion mas brillante, tanto en el gran tablado, como en la extension del Cuartel, Parroquia de S. Pablo, Colegio de R.R. Agustinos, Plazuela, Calles y Casas de todo aquel recinto. Parecia ser esta

demostracion la única prevenida, segun los millares de luces con que se hizo resplandecer; llamando la atencion la Parroquia, no solo por el agraciado frontis que presentó desde el pavimento hasta las cruces de las cúpulas, sino por el suntuoso quadro que desenrolló en su principal puerta, con la alegoría sábia que México celebró en el Colegio Mayor de Santos adonde pertenece, y cuyo encomio es muy debido se haga en separada descripcion, por pluma capaz de poderla desempeñar.

Las músicas de Artillería, y la Corona sostuvieron las serenatas hasta las once de la noche de este dia, y el siguiente alternando con emulacion agradable piezas del mejor gusto. Fué general el que sin interrupcion se advertía en los semblantes de todo aquel concurso; pero mayor sin duda el del Esquadron al saber, que á esmeros de su urbanidad comedida, y vigilancia de su zelo no hubo desgracia alguna, aun habiendo dexadose á los coches espacio competente para que sin necesidad de dexarlos sus dueños pudiesen gustar de aquellas demostraciones generosas. Las colmó, á pedimento de algunos individuos, el bayle que se dispuso en el patio principal del Quartel, cuya extension unida á la actividad, cordura, y comedimiento apreciable del Sr. Intendente Corregidor D. Ramon Gutierrez del Mazo, pudo proporcionar se formase un salon de treinta y seis varas de largo y diez siete de ancho. Todo se vistió de damasco carmesí, y cubrió con la vela de esta Nobilísima Ciudad. Se colgaron por todo el centro seis arañas de plata, y se distribuyeron tres docenas de cornucopias de cristal. En la cabecera se colocó un Retrato de nuestro adorado *Fernando*, descansando en repisa de plata; al frente un tablado corrido á todo el ancho, para las

músicas de cuerda y viento que debían alternar. Se cubrió todo el pavimento de alfombras, y se situaron las muélas sillas, canapases, y aun bancas que se conceptuaron precisas para congratular un concurso de las clases, desde la superior hasta decen.e, á quienes se concedió puerta franca.

Allí se convenció prácticamente una agradable *Union*, un *Amor* comedido, y una *Lealtad* seguramente inexpugnable. La nobleza de las señoras disimulaba la importunidad de algunas que no lo eran. Sin demérito de la circunspeccion se disfrutaba la mas gustosa sociedad. Sin disputar respetos se captaban adoraciones Gefes, Títulos, Ministros y grandes Generales: Su exemplo contenía, y su urbanidad enseñaba. Las damas no reservaron allí el tesoro de sus habilidades: ochenta y dos parejas se contaron en una contradanza, que en tres trozos se bayló en el salon: algunas se repitieron de esta clase, sin que por ello se viesen muy desocupados los asientos de las Señoras. Cada una se prestó á complacer á los que con dignidad celebraban sus gracias; recibíalas atentas de un Esquadron, que rendido á sus pies se las tributa, por la generosidad de sus procedimientos, contando esta por la mas alta de sus satisfacciones.

No habia capacidad para dar al cenador toda la extension que á la sala. Sin embargo, lo que faltaba de terreno sobraba de generosidad. Ademas de la mesa de veinte y seis varas de largo, y cinco de ancho que se puso en la pieza que al efecto se levantó, se repartieron otras en la casa del Mayor, y en el cuerpo de Guardia, en que se sirvió una espléndida cena á los concurrentes, sin excepcion de alguno, y sin otra distincion ó etiqueta que la de haber anticipado este agasajo á al-

gunas señoras y sujetos de primera consideracion, que no podian detenerse por sus ocupaciones notorias, ni el cuerpo dexar que se volviesen á sus casas, sin tener la satisfaccion de tributarles en este corto obsequio una parte de la debida gratitud que siempre prestarán á las honras que le franquearon.

A la Tropa se obsequió con un peso á cada uno, lo mismo á quantos se comidieron á auxiliar con particulares servicios: se cuidó escrupulosamente de que ningun pobre que llegase al Quartel saliera sin ser socorrido de su urgente necesidad, y últimamente se interesaron todos en que asi este día como el siguiente, en que se repitió la solemnidad, á excepcion del bayle, todo respirase franqueza.

¡ Oh Esquadron generoso! México todo ha visto á completa satisfaccion el tamaño de tus esmeros. No te arrepientas nunca de haber efundido una parte de tus haberes, en cultos dignos del Todo-poderoso, en holocaustos á la Religion santa, en homenages á una magnánima Nacion, en tributos á la Magestad de tu Rey, en victores á tus Generales y Gefes, en obsequios á la Grandeza, y en complacencias á un pueblo digno de tu consideracion y ternura. Vuelve, vuelve los ojos á muchos pobres de diversas profesiones y clases socorridos por tu franqueza, á espíritus inquietos entretenidos con tus demostraciones, á corazones tristes distraidos con tus júbilos. Si ha habido algunos, casi imperceptibles borrones, en el blanco lienzo en que tu generosidad se ha pintado, no son manchas de la intencion que ya has esclarecido. Renueva tu plaacer, ratifica sus sentimientos, sin que por ellos quieras añadir otro timbre á tus Armas que ese *Amor* fino, esa *Lealtad* notoria y esa

Union sobretodo apreciable con que has jurado la **Gran-
de Constitucion** de nuestra Monarquía.

